

Actas de las XI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija

“Acontecimientos naturales y sobrenaturales
en la ciudad de Écija”

(Celebrado en Écija, los días 25 y 26 de octubre de 2013)

Dirección y coordinación:
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez

Écija, 2014

© Asociación de Amigos de Écija.

Dirección y coordinación de la publicación:

Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez.

Colaboración: *M^a del Carmen Rodríguez Oliva.*

Autores: *Varios autores.*

Diseño de Cubiertas, Maquetación, y fotografía:

Julio Arturo Cerdá Pugnaire.

Portada: *Fotografía del cuadro que representa la riada del Genil
en 1543, que asoló el primer convento mercedario.*

ISBN-13: 978-84-617-2298-3

Depósito Legal: SE 1873-2014

Impreso en España – Printed in Spain.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
Juan Jesús Aguilar Osuna. <i>Presidente de la Asociación Amigos de Écija</i>	
PRÓLOGO.....	9
Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Directores de las XI Jornadas</i>	

XI JORNADAS

HECHOS EXTRAORDINARIOS Y MARAVILLOSOS EN LA ÉCIJA DE FINES DE LA EDAD MEDIA.....	15
José María Miura Andrade. <i>Profesor Titular de Historia Medieval.</i> <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	
EL SOL DEL GENIL. EL REGIMIENTO DE MILICIAS PROVINCIALES DE ÉCIJA....	33
José Manuel Navarro Domínguez. <i>Doctor en Historia.</i> <i>Universidad de Sevilla.</i>	
SOBRE OTROS SUCESOS CONSIDERADOS COMO MILAGROSOS EN ÉCIJA.....	99
Antonio Martín Pradas. <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i> <i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i> Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	
UNA VISIÓN SOBRENATURAL DE LA VIDA: LOS CARMELITAS DESCALZOS EN LA EPIDEMIA DE 1804 Y OTROS SUCESOS DESTACABLES DE ÉCIJA.....	149
Juan Dobado Fernández. <i>OCD, Licenciado en Teología e Historia del Arte,</i> <i>Prior del Convento de San Cayetano de Córdoba.</i>	
EL RÍO GENIL Y EL ARROYO DEL MATADERO O ARGAMASILLA, AZOTES DE LA POBLACIÓN ECIJANA.....	169
Ramón Freire Gálvez. <i>Escritor.</i>	
ACONTECIMIENTOS NATURALES Y SOBRENATURALES REPRESENTADOS EN EL ARTE ECIJANO.....	199
M^a del Carmen Rodríguez Oliva. <i>Doctora en Historia del Arte.</i> <i>Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i>	
EL TERREMOTO DE LISBOA Y SU REPERCUSIÓN SOBRE EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DE ÉCIJA.....	229
Gerardo García León. <i>Asesor técnico. Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas. Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.</i> José Luis Romero Torres. <i>Historiador del Arte y Conservador del Patrimonio Histórico.</i> <i>Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas.</i> <i>Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía</i>	
RETABLOS CON ESCENAS DE MILAGROS EN PARROQUIAS Y CONVENTOS DE ÉCIJA.....	249
Antonio Martín Pradas. <i>Doctor en Historia del Arte y Licenciado en Periodismo.</i> <i>Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.</i> Inmaculada Carrasco Gómez. <i>Universidad Pablo de Olavide.</i>	

RETABLOS CON ESCENAS DE MILAGROS EN PARROQUIAS Y CONVENTOS DE ÉCIJA

Antonio Martín Pradas

Centro de Intervención

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Inmaculada Carrasco Gómez

Universidad Pablo de Olavide

En la ciudad de Écija, distribuidos por sus iglesias parroquiales y conventuales, se localizan una serie de retablos en los que se desarrolla la escena de un milagro. Estas representaciones puede tener diversos orígenes:

1. Milagro del titular o advocación del templo, bien sea parroquial o conventual.
2. Milagro de un Santo relacionado con la Orden religiosa a la que pertenece la iglesia y retablo en cuestión.
3. Milagro de una imagen de devoción particular, por lo que en este caso el retablo ha sido costeadado por un donante.

Con este artículo pretendemos hacer un inventario lo más exhaustivo posible, pero no cerrado, de todos los retablos ecijanos que cuentan en alguna de sus partes con la representación de un acontecimiento milagroso.

En cuanto a parroquias solo existen representaciones milagrosas en dos, concretamente la Iglesia mayor de Santa Cruz en Jerusalén y la Iglesia filial de Santa Bárbara. Respecto a los conventos, estas representaciones son más abundantes, aunque no existen en todos. En los conventos masculinos destacan los retablos mayores del convento del Carmen, del convento de la Merced y el del convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco.

En cuanto a los conventos femeninos las encontramos en el convento de las Marroquíes, Santa Florentina, Santa Inés del Valle y la Visitación de Santa Isabel, vulgo de las Felipensas.

Catálogo de retablos con representaciones milagrosas

1.- Retablos en parroquias

Iglesia mayor de Santa Cruz en Jerusalén

Retablo del Milagro de San Pablo

La iglesia mayor de Santa Cruz en Jerusalén, sufrió graves daños en el terremoto del 1 de noviembre de 1755, por lo que fue derribada, iniciándose su

reconstrucción el 2 de enero de 1776. La construcción de la nueva fábrica se demoró mucho en el tiempo, por lo que aún inacabada se inauguró el 2 de enero de 1836. Desde el momento de su inauguración, preside el testero de la nave de la Epístola un retablo neoclásico que muestra el milagro de San Pablo a Antón de Arjona.



Retablo del milagro de San Pablo. Iglesia mayor de Santa Cruz en Jerusalén. Fotografía Antonio Martín Pradas (AMP).

abierto. En el interior del libro se lee la siguiente inscripción latina: "Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini Nostri Jesuchristi. S. Paul ad Gal.. 6" cuya traducción es: A mí líbreme Dios de gloriarme, sino en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, Gal. 6,14"²².

En la parte superior derecha, junto a unas columnas que sostienen un entablamento clásico, a modo de arquitectura monumental, se disponen tres querubines que emergen de nubes, observando el acontecimiento desde lo más alto. La escena queda enmarcada en el lateral izquierdo por un gran cortinaje que parte del centro de la composición, creando una división escenográfica entre lo terrenal y lo sobrenatural. Este cortinaje surge justo en la arquitectura monumental y se repliega para abrir y dejar ver la escena, recorriendo todo el lateral izquierdo hasta los pies de la cama del joven.

Es un retablo cuya escena central se encuentra realizada en madera tallada y policromada. Muestra una composición de claros efectos teatrales en la que aparece San Pablo aleccionando a Antón de Arjona, joven de 14 años, que fue el principal actor del milagro, recostado sobre su cama. Ambos, Santo y joven muestran sus manos enlazadas. El santo Apóstol se presenta elevado sobre un trono de nubes con el manto agitado al viento, levantando el brazo derecho y el dedo índice de la mano señalando una cruz que aparece en un cuadro sobre la cabecera de la cama y enmarcada por un tondo. Junto a él se presenta un angelote arrodillado sobre una espada, atributo del santo, y porta un libro

²² GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Escultura e iconografía de los siglos XIX y XX en Écija". En *Actas del V Congreso de Historia de Écija "Écija en la Edad Contemporánea"*. Écija: Ayuntamiento, 2000, p. 45-46.

En conjunto el material utilizado es madera y escayola, vaciada, tallada y policromada. El conjunto de los fondos arquitectónicos, del cielo y de los ropajes aparecen pintados de blanco, utilizándose la técnica de la encarnadura para caras y manos, el peleteado para el pelo y barba del Santo, joven y ángeles y el dorado para crear cenefas en el estofado o ropa y algunas partes del mobiliario, así como la cruz central, algunas molduras arquitectónicas y las alas de los querubines.

Como podemos observar, sigue el mismo esquema compositivo que el relieve marco que se conserva en la iglesia de Santa Bárbara, e incluso creemos que pudo servir de modelo o fue un primer avance para la construcción años después de este retablo.

La escena se encuentra situada en un retablo neoclásico, con banco y predela, sobre la cual campean dos grandes columnas toscanas con entablamento (arquitraque, friso y cornisa) decorados y rematado por un frontón curvo abierto en su parte inferior. El conjunto se completa con unas pinturas murales que muestran una serie de elementos arquitectónicos desplegados por ambos laterales del retablo donde aparecen tres angelitos en cada lado.

El milagro

Según narra la leyenda, en la madrugada del 20 de febrero de 1436 el joven Antón de Arjona tuvo una aparición del Santo quien le encomendó la tarea de advertir a las autoridades locales de los vicios y pecados que se cometían contra Dios, amenazando a Écija con una epidemia de peste si éstos no se corregían. Para que fuera creído, San Pablo le anudó los dedos de la mano derecha y le ordenó que se organizara una procesión con las jerarquías civiles, religiosas y todo el pueblo, que marcharan hasta el convento de San Pablo y Santo Domingo, y allí, después de la santa misa, a la vista de todos, pasara la mano por la cruz, desatándoseles los dedos y quedando la mano sana.

El hecho milagroso hizo que el Cabildo municipal, en su recuerdo y como acción de gracias por la protección del apóstol, formuló el voto perpetuo de acudir todos los años, cada 25 de enero, en festividad de la Conversión de San Pablo, al citado templo en procesión y celebrar solemne función religiosa, lo que se sigue realizando de forma ininterrumpida hasta el día de hoy.

Iglesia parroquial de Santa Bárbara

Retablo de la Virgen de los Milagros

Se encuentra situado en la cabecera de la nave de la Epístola. Se trata de un retablo-lienzo neoclásico, cuyo elemento principal es un cuadro de la Virgen de los Milagros, patrona del Puerto de Santa María (Cádiz).

Presenta una estructura muy simple, banco, cuerpo central donde se sitúa el lienzo, flanqueado por dos pilastras, con capiteles de orden toscano, sobre los que

cabalga un entablamento con arquitrabe, friso y cornisa, rematando el conjunto un frontón curvo.



Retablo de Nuestra Señora de los Milagros. Iglesia filial de Santa Bárbara. AMP.



Detalle del lienzo del retablo de Nuestra Señora de los Milagros. Iglesia filial de Santa Bárbara. AMP.

El lienzo que porta el retablo presenta una inscripción que nos aporta el nombre del donante del retablo, José María González de la Coterá. En los libros de cuentas de fábrica donde constan las obras de finalización de la iglesia parroquial de Santa Bárbara, obras llevadas a cabo entre 1854 y 1855, se conserva un listado de devotos que donaron retablos para la nueva iglesia. En la documentación consultada consta que González de la Coterá costeó este retablo y el dedicado a la Virgen del Patrocinio, ascendiendo el coste de este último a la cantidad de 700 reales²³.

En el lienzo queda representada la aparición de la Virgen de los Milagros al rey, elevándose la imagen sobre una de las torres del castillo del Puerto de Santa María.

En la parte inferior del cuadro se lee la siguiente inscripción:

*"NTRA SRA DE LOS MILAGROS
Patrona de la M. N. L. Ciudad y Gran Puerto de Santa María
Homenaje de amor y gratitud que el Dr. En Medicina D.
José María González de la Coterá tributa a su dulce Madre
y Patrona"*

²³ AP Santa María. Libro de Cuentas de Fábrica de Santa Bárbara nº 102. "Lista nominal de las personas que han costeado por / si los altares menores del nuevo templo de la parroquia / de Santa Bárbara, con expresión de su costo", p. 69r.

El milagro

Bajo el dominio musulmán la población del Puerto de Santa María se denominaba Alcanate, hasta que fue tomada por las tropas de Alfonso X que procedió a cristianizarla.

Según la tradición, una aparición de la Virgen al rey Alfonso X el Sabio hace que éste pueda tomar la ciudad, aun contando con pocos hombres. Entonces ocurrió el milagro: la Virgen se le apareció sobre la torre del castillo y le instó a entrar en la población guiado por ella, de esta forma el rey tomó la ciudad. Desde ese momento esta tradición queda reflejada y unida al escudo de la ciudad: la Virgen sobre el castillo.

Un hecho desconocido pero al que se atribuye carácter milagroso, hace que sus habitantes cambien el nombre de Alcanate por el de Puerto de Santa María o Santa María del Puerto.

El rey escribió a Santa María unos poemas, en el Cancionero de Santa María del Puerto, exaltando con ello su devoción por ella. Construyó un santuario fortificado, actual castillo de San Marcos y se lo dedicó a la Virgen. Este santuario se convierte en lugar de peregrinación y ofrendas debido a los innumerables prodigios y milagros atribuidos a Nuestra Señora.

También se refleja otro milagro, cuando el rey cayó postrado por una enfermedad de los huesos, se encomendó a la imagen de Santa María, que se veneraba en el Puerto, y según cuenta la leyenda, estando situado bajo ella se produjo el milagro de su curación. Desde entonces a la imagen se le conoce como Virgen de los Milagros.

Posteriormente se construye extramuros, en un lugar llamado “el Pozo Santo”, una iglesia de mayores proporciones, ya que el santuario se había quedado pequeño por la afluencia de fieles y peregrinos²⁴.

2.- Retablos en conventos masculinos

Iglesia del antiguo convento del Carmen Calzado

Retablo mayor. Ático. San Elías y el carro de fuego.

Se trata de un retablo de estilo rococó de planta rectilínea, realizado en torno a 1780 y estructurado en banco, cuerpo de tres calles con camarín al centro con la Virgen del Carmen y rematado por un ático.

El cuerpo central lo articulan cuatro grandes columnas elevadas sobre mensulones, con fustes cubiertos con decoración rococó y guirnalda mezclada. La parte central se destina a ubicar el manifestador, sobre el cual se encuentra la

²⁴ <http://www.iglesiamayorprioralelpuerto.com/HISTORIA/patrona.html> Nuestra señora de los Milagros: Web consultada el 12 de abril de 2014.

embocadura del camarín, donde se venera la Virgen del Carmen, enmarcada por estípites. En las calles laterales, a la altura del camarín, se disponen sendas repisas donde se sitúan las imágenes de Santa Teresa y Santa María Magdalena de Pacis, encima de las cuales aparecen relieves de busto de San Elesbaan, rey de Abisinia y Santa Ifigenia.



Retablo mayor de la iglesia del Carmen. AMP.

El ático lo preside un gran altorrelieve situado dentro de una gran hornacina mixtilínea rococó, donde se representa a Elías en el carro dorado de fuego tirado por caballos con un gran rompimiento de gloria, dentro de una gran hornacina mixtilínea rococó. La escena se encuentra flanqueada por las esculturas de San Eliseo y San Alberto de Sicilia. Este altorrelieve central destaca por su movimiento y carácter escenográfico. El conjunto se remata por un gran medallón que contiene a Dios Padre resplandeciente²⁵.

El milagro

Elías de Tesbe es uno de los personajes más fascinantes de la Biblia. Irrumpe inesperadamente en el Libro 1 de Reyes sin que sus

padres sean mencionados y pareciera no haber noticia alguna de su niñez.

Pero la importancia de su papel es fundamental: es el precursor, señalado con toda claridad en el Libro de Malaquías como el profeta que había de preceder al Mesías.

De que Elías dejó una huella imborrable en todos los pueblos de la antigüedad, lo sugiere el hecho de que el símbolo del carro de fuego, el sol que parece estar en llamas, aparezca en la mitología de diversas culturas, como sucede, por citar un ejemplo, en el mito griego de Helios.

Eliseo sucede a Elías²⁶.

²⁵ HALCÓN, Fátima; HERRERA, Francisco y RECIO, Álvaro. *El retablo barroco sevillano*. Sevilla: Universidad, 2000, p. 436.

²⁶ REINA-VALERA. *Santa Biblia*. Sata Fe de Bogotá: Colombia, 1996.

Llega el tiempo en que Elías tiene que transferir su manto oficial de profeta a Eliseo, quien ya estaba bien preparado y había sido nombrado años antes. Todo esto sucede durante el reinado de Jehoram de Israel, sucesor de su hermano Ocozías. Para ese entonces, Elías va a Betel, de allí a Jericó y luego baja hacia el Jordán, acompañado durante todo el camino por Eliseo. Llegado este momento, Eliseo es recompensado por su fidelidad al ver un carro de fuego y a Elías ascendiendo a los cielos en una tempestad de viento. Eliseo recoge la ropa o el manto que se le había caído a Elías.

Elías no murió en esta ocasión, prueba de ello es que Eliseo no guardó ningún período de duelo por su maestro. Unos años después de su ascensión en la tempestad de viento, Elías todavía estaba vivo y activo como profeta, en esta ocasión profetizando contra el rey de Judá.

En el relato bíblico se le atribuyen a Elías ocho milagros:

1. Impedir que lloviera.
2. Hacer que no se acabara el suministro de harina y aceite de la viuda de Sarepta.
3. Resucitar al hijo de la viuda.

2ª Reyes 2:1-12 (Reina-Valera 1996).

Eliseo sucede a Elías.

2Re 2:1 Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal.

2Re 2:2 Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el.

2Re 2:3 Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.

2Re 2:4 Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron, pues, a Jericó.

2Re 2:5 Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? El respondió: Sí, yo lo sé; callad.

2Re 2:6 Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos.

2Re 2:7 Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.

2Re 2:8 Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco.

2Re 2:9 Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

2Re 2:10 El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; más si no, no.

2Re 2:11 Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

2Re 2:12 Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes.

4. Hacer que descendiese fuego del cielo en respuesta a una oración.
5. Hacer que lloviese para que la sequía finalizase como respuesta a una oración.
6. Hacer que bajase fuego sobre un capitán del rey Ocozías y sus cincuenta hombres.
7. Que descendiese fuego sobre un segundo capitán y sus cincuenta hombres.
8. Dividir el río Jordán al golpearlo con su prenda oficial de vestir.



Retablo mayor de la iglesia del Convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco. AMP.

Su ascensión a los cielos también fue milagrosa, pero en este caso fue una acción directa de Dios y no del propio Elías.

Iglesia del convento de San Antonio de Padua vulgo de San Francisco

Retablo mayor de la iglesia de San Antonio de Padua vulgo de San Francisco. Ático. Aparición del Niño Jesús a San Antonio de Padua.

En el ático del retablo mayor de la iglesia del Convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco, se representa la Aparición del Niño Jesús al santo titular de este convento.

En 1778, Luis de Vilches se comprometió a continuar y finalizar un retablo que había sido iniciado en la primera mitad del siglo XVIII. Algunos autores atribuyen a este artista la

realización del remate del retablo, dentro del cual se incluye el ático donde se representa el milagro.

El retablo cuenta con banco, cuerpo con tres calles y ático. El banco integra dos postigos laterales de acceso a la trasera del retablo y una serie de modillones que sirven de base a los estípites del cuerpo central, además de sagrario y manifestador. El cuerpo central avanza del resto del retablo, figurando en el centro el camarín, flanqueado por pares de estípites dispuestos en distintos planos y calles laterales curvilíneas que portan al conjunto movimiento y teatralidad. El

remate adquiere grandes proporciones. En el centro se sitúa un gran altorrelieve que representa la aparición del Niño Jesús a San Antonio de Padua, flanqueado por dos repisas donde se disponen dos santos franciscanos²⁷.

En él aparece San Antonio arrodillado ante una mesa, sobre la cual se desarrolla un rompimiento de gloria en el que aparece el Niño Jesús entre nubes y rodeados cabezas de angelitos alados.

El conjunto se remata por una cornisa fragmentada en múltiples planos que se eleva y se curva entre volutas y elementos decorativos, situando a un Dios

Padre en lo más alto rodeado de rayos solares.

Desde el punto de vista compositivo se plantea una clara división de las dos realidades: la natural y la sobrenatural. La parte natural queda representada por la habitación donde se desarrolla la acción. En este espacio aparece la mesa y el santo arrodillado junto a ella, con las paredes de fondo celeste, teñidas por el rompimiento de gloria que se está materializando, y la sobrenatural construida con tonalidades azuladas, celestes y doradas que generan una atmosfera confusa y efectista muy característica de los recursos teatrales del Barroco.



Detalle del ático del retablo mayor de la Iglesia del Convento de San Antonio de Padua, vulgo de San Francisco. AMP.

Es la figura del Niño Jesús y el grupo de angelitos del ángulo superior, que asiste al milagro, otorgan a la escena una mayor fluidez y rompe con la monotonía de la parte inferior.

El milagro

El tema iconográfico está basado en un episodio de la vida de San Antonio de Padua, cuando el Niño Jesús visita al santo, y se encuentra recogido en el *Liber Miraculorum*²⁸. En el relieve se aparecen representados algunos de los símbolos

²⁷ HALCÓN, Fátima; HERRERA, Francisco y RECIO, Álvaro. *El retablo barroco...* Ob. Cit., p. 440.

²⁸ <http://www.franciscanos.org/sanantonio/sanz.htm> Web consultada el 17 de abril de 2014.

"El Liber miraculorum, se encuentra en la Crónica de los XXIV Generales, reuniendo episodios sueltos que narran milagros del Santo, uno de ellos en torno a 1367, por lo que esta fecha debe ser la probable o cercana a su redacción, ya que la Crónica se terminó en 1374. Contiene esta recopilación 66 narraciones, de las cuales 4 se refieren a la vida de san Antonio, 33 son milagros realizados en vida del Santo, tomados sobre todo de la

iconográficos del santo como son el libro como símbolo de la Sagradas Escrituras, y la mesa donde puso por escrito sus sermones.

El modelo empleado sigue la iconografía fijada por Murillo dos siglos atrás en obras como "San Antonio con el niño" de 1655 de la Catedral de Sevilla o la serie del Convento de los Capuchinos²⁹.

Iglesia de Nuestra señora de la Merced, antiguo convento de mercedarios calzados.

Retablo mayor de la Iglesia del Convento de la Merced. Ático. Aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco y a Jaime I de Aragón.



Retablo mayor de la Iglesia del convento de la Merced. AMP.

El retablo mayor de la iglesia del desaparecido convento de los Mercedarios Calzados, responde a la estructura típica de retablo del protobarroco andaluz, con un proceso constructivo muy complejo. Su construcción se llevó a cabo entre 1608 y 1615, donde participó una amplia nómina de artífices entre los que destacan Juan Ortuño, arquitecto y ensamblador, Pedro Freile de Guevara, ensamblador granadino y Felipe Vázquez Ureta, escultor, todos bajo la supervisión del maestro mayor del arzobispado de Sevilla, el arquitecto Juan de Oviedo y la Bandera. Las labores de dorado y policromado recayeron en los pintores Alonso de Torres y Juan de Espinosa, asimismo vecinos de Córdoba, comenzando esas labores en 1611³⁰.

El estado actual del retablo

Benignitas y de la Rigaldina, y otros 31 milagros son póstumos. Es el primero que relata la aparición del Niño Jesús al Santo".

²⁹I APh: http://www.iaph.es/web/canales/conservacion-y-restauracion/catalogo-de-obras-restauradas/contenido/San_Antonio_de_Padua_visitado_por_el_nino_Jesus

Web consultada el 20 de febrero de 2014.

³⁰ FERNÁNDEZ MARTÍN, Mercedes. "Retablos y mobiliario litúrgico en el antiguo convento de la Merced de Écija". En *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: 500 aniversario de la Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Merced y Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Santísimo Cristo de la Exaltación de la Cruz de Écija*. Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2010, p. 212 y ss.

responde a las diversas reformas efectuadas principalmente en el siglo XVIII y XX, con la pérdida del diseño original y la variación iconográfica.

El retablo consta de banco, dos cuerpos divididos en tres calles y ático.

El primer cuerpo, donde se abre el camarín, se encuentra presidido por la imagen sedente de la Virgen de la Merced que en origen se situaba en el coro alto. Éste se articula por medio de columnas jónicas, de fuste acanalado con el tercio inferior decorado con la talla de los escudos de la orden y de los fundadores del convento, que separan dos grandes relieves, la Adoración de los pastores y la Anunciación, a ambos lados de la embocadura. En los laterales las imágenes de San Sebastián y Santa Inés.

El segundo cuerpo repite casi el mismo utilizado en el cuerpo inferior, aunque utiliza columnas de orden compuesto, siendo los relieves los que se enmarcan en cajas arquitectónicas. En ellos se representan los martirios de San Lorenzo y de Santa Catalina y en los extremos, en sendas hornacinas, las esculturas de bulto redondo de Santa Ana y San Roque. Al igual que otras partes del retablo sufrió modificaciones tras las reformas llevadas a cabo en el siglo XVIII, apreciable en el manifestador que se sitúa en la parte central, que vino a sustituir al relieve de la fundación de la Orden de la Merced, con la Aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco y al rey Jaime I, situado actualmente en el ático.



Detalle del ático del retablo mayor de la iglesia del convento de la Merced. AMP.

El ático está rematado por el altorrelieve de la fundación de la Orden de la Merced o la aparición de la Virgen a San Pedro Nolasco y al rey Jaime I de Aragón, que en un principio se encontraba situado el centro del segundo cuerpo y que con posterioridad sustituyó a un Calvario hoy día desaparecido, de ahí que el entablamento se quiebre para dar cabida a la cruz. El altorrelieve se encuentra

flanqueado por columnas de orden compuesto y rematado por un frontón curvo partido, que alberga el altorrelieve del Padre Eterno, que a su vez se flanquea por cartelas con inscripciones alusivas a la refundación del convento.

El altorrelieve se estructura en tres partes bien diferenciadas, en el lado izquierdo de la composición se sitúa el rey Jaime I de Aragón arrodillado ante un atril mirando hacia el cielo, con la mano derecha pegada al pecho y la izquierda elevada en alto, situándose detrás de él una puerta rematada por un frontón triangular, bajo la cual ven dos personajes que podrían ser lacayos o servidores del rey. Frente a este se sitúa San Pedro Nolasco en similar posición, salvo que eleva la mano izquierda y tras él se observa un arco de medio punto dovelado bajo el cual se encuentra un monje mercedario. Al centro de la composición, sobre dos arcos de medio punto, se eleva la Virgen de la Merced. En esta escena se representa la aparición a la vez a estos dos personajes.

El milagro

San Pedro Nolasco fue el fundador de la Orden de la Madre de Dios de la Merced, llamada popularmente como los Mercedarios o Mercenarios.

Nació en Barcelona en 1189. A los 15 años sufre la muerte de su padre y se dispone a repartir santamente sus muchos bienes a lo que su madre asiente. Años más tarde, estando en edad de casarse, peregrina a Monserrat. Allí, a los pies de la Virgen. Prometió entonces mantenerse puro y dedicarse al servicio de la Virgen y de Dios.

Eran tiempos en que los musulmanes saqueaban las costas y llevaban a los cristianos como esclavos a África. Muchos de ellos perdían la fe pensando que Dios les había abandonado. Pedro Nolasco era comerciante y dedicó su fortuna a la liberación del mayor número posible de esclavos.

En 1203 el laico San Pedro Nolasco iniciaba en Valencia la redención de cautivos, redimiendo con su propio patrimonio a 300 cautivos. A partir de este momento constituye un grupo dispuesto a poner en común sus bienes y organiza expediciones para negociar redenciones de presos. Así iniciaron una serie de acuerdos de tal forma que comerciaban para rescatar esclavos y cautivos cristianos. Cuando se les acabó el dinero formaron grupos para recaudar la "limosna para los cautivos". Será en estos momentos cuando Pedro Nolasco se plantea entrar en alguna orden religiosa o retirarse al desierto, llegando a fundar la Orden de la Merced por petición de la Virgen.

Intervención de la Virgen para la fundación

La noche del 1 al 2 de agosto del año 1218, la Virgen se le apareció a la vez a Pedro Nolasco, también se apareció la Virgen a San Raimundo de Peñafort, y al rey Jaime I de Aragón, y les comunicó a los tres por separado su deseo de fundar una orden para redimir cautivos.

El hecho es que la Virgen María movió profundamente el corazón de Pedro Nolasco para fundar la orden de la Merced y formalizar el trabajo que él y sus compañeros llevaban haciendo años. El 10 de agosto de 1218 en el altar mayor de la Catedral de Barcelona, en presencia del rey Jaime I de Aragón y del obispo Berenguer de Palou, se crea la nueva Orden religiosa. Pedro y sus compañeros vistieron el hábito y recibieron el escudo con las cuatro barras rojas sobre un fondo amarillo de la corona de Aragón y la cruz blanca sobre fondo rojo, titular de la catedral de Barcelona. Pedro Nolasco reconoció siempre a María Santísima como la auténtica fundadora de la orden mercedaria. Su patrona es La Virgen de la Merced. "Merced" significa "misericordia"³¹.



Retablo de San Ramón Nonato. Iglesia del Convento de la Merced. AMP.

El Papa Gregorio IX aprobó la comunidad y San Pedro Nolasco fue nombrado Superior General.

Retablo de San Ramón Nonato. Ático. Pintura del martirio y milagro de San Pedro Armengol.

Se encuentra situado en la segunda capilla del lado de la Epístola. Consta de banco, un cuerpo con tres calles separadas por dos estípites de capitel corintio, hornacina central y ático.

El retablo se caracteriza por una talla muy plana, formada por hojas de cardo, frutos, ménsulas, roleos vegetales y cintas finas que se unen formando, en ocasiones, un todo continuo y seguido, pero con poca plasticidad, predominando la sensación de un bajorrelieve muy plano. Esta decoración aparece tallada y dorada con pan de oro, destinando la policromía para el fondo del ático,

³¹ http://www.corazones.org/santos/pedro_nolasco.htm

Web consultada el 12 de febrero de 2014.



Ático del retablo de San Ramón Nonato. Iglesia del Convento de la Merced. AMP.

justamente para las partes que enmarcan el lienzo donde se representa el martirio y milagro de San Pedro Armengol³².

El centro del ático se presenta dorado a modo de marco para el lienzo del milagro. El cuadro representa a San Pedro Armengol con el hábito de los mercedarios, vivo y colgado de la horca que pende de la rama de un árbol, que se ve al fondo en el lado derecho. Se presenta maniatado con un crucifijo que sostiene con ambas manos. El santo mira hacia su derecha donde aparece la Virgen de la Merced con el hábito mercedario que eleva la mano izquierda en actitud de sostenerlo para que no se asfixie.

El milagro

Pedro Armengol fue un fraile mercedario del siglo XIII. Nació en 1238 en la localidad de La Guardia del Prats (Tarragona) y murió en 1304.

Perteneció a la familia de los Condes de Urgel, siendo deshonorado tras dar muerte a un enemigo de su familia y tener que huir a las montañas para refugiarse. Llegó a ser el cabecilla de un grupo de bandoleros, y tras ser acosado por la corona, decidió cambiar de vida entrando a formar parte de la Orden de la Merced. A lo largo de su vida y en diferentes localidades logró redimir a miles de cautivos, quedándose en la mayoría de los casos en prisión en lugar de los que eran puestos en libertad, realizando la penitencia más austera³³.

En Bujía, quedó encarcelado como rehén a cambio de un grupo de jóvenes. Al no llegar a tiempo su rescate, fue condenado por los musulmanes a morir en la horca. La tradición nos cuenta que una vez colgado fue sostenido milagrosamente por la Virgen de la Merced durante los tres días que tardó en llegar su rescate. A partir de este acontecimiento su cuello permaneció torcido y el color de su rostro demacrado y muy pálido.

Tras regresar a España, desempeñó el cargo de Comendador en La Guardia del Prats, su localidad natal, en el convento de Santa María del Prats, donde murió santamente el año 1304.

³² FERNÁNDEZ MARTÍN, Mercedes. "Retablos y mobiliario litúrgico en el antiguo convento de la Merced... Ob. Cit., p. 214 y ss.

³³ <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=pedro-armengol-san>
Web consultada el 12 de abril de 2014.

3.- Retablos en conventos femeninos

Iglesia de la Santísima Trinidad y de la Concepción de Nuestra Señora vulgo Las Marroquíes.

Ático del Retablo mayor, visiones de San Juan Evangelista con la Inmaculada.

Este altorrelieve representa a San Juan Evangelista en la isla de Patmos donde tuvo las revelaciones y escribió el *Apocalipsis*.

Se trata de un retablo barroco realzado a mediados del siglo XVIII, que consta de banco, dos cuerpos, tres calles y ático.

Su estructura es muy movida, adelantándose del resto de la estructura la calle central, quedando las laterales retranqueadas. Consta de un banco alto con postigos laterales donde aparecen pedestales enrollados, centrando el sagrario y manifestador, uno sobre el otro. Las calles laterales cuentan con repisas, donde se sitúan San José con el Niño Jesús y San Francisco, de remates muy moldurados y curvos, donde se sitúan santos. La hornacina central, donde se venera la



Retablo de la iglesia del convento de la Santísima Trinidad y Purísima Concepción, vulgo de las Marroquíes. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

Inmaculada, se flanquea por estípites dispuestos en distintos planos, Sobre ellos la cornisa avanza y se eleva, incurvándose finalmente. El remate, que representa a San Juan Evangelista con la Inmaculada, adquiere grandes proporciones, sobresaliendo del respaldo. Su estructura se integra en una caja central mixtilínea y moldurada, también adelantada y flanqueada por estípites. En ambos laterales se disponen sendas repisas donde se alojan las esculturas de los arcángeles San Miguel y San Rafael. El conjunto se cierra en altura por dos grandes volutas con pinjante al centro y decorado por las virtudes.



Detalle del ático del retablo de la iglesia del convento de la Santísima Trinidad y Purísima Concepción, vulgo de las Marroquies. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

La escena se aloja dentro de una hornacina polilobulada, donde San Juan se representa sentado, con el libro en el que escribe el contenido de la revelación sobre las rodillas y el brazo derecho alzado con una pluma en la mano, en acción de escribir mientras mira hacia su derecha y hacia arriba a la Inmaculada que se le ha aparecido.

Al pie otros dos libros cerrados aluden probablemente al evangelio y a las tres epístolas que escribió.

En la representación de la Inmaculada se siguen modelos iconográficos conocidos y utilizados con anterioridad en otras obras. También para la figura de San Juan, aunque se impone una figura del santo barbado con cierta edad, lejos de los jóvenes mancebos imberbes que otros autores gustaban de plasmar.

Junto a San Juan, completando la escena, aparece una gran águila coronada, cuyo pico señala las escrituras que el santo está escribiendo. Tras el santo aparece una serie de ramas, probablemente se trate de un árbol, que aparece en relieve y pintado sobre el fondo.

El milagro:

El contenido de la visión del santo está tomado del Apocalipsis (12, 1-4) e interpretado como figura de la Inmaculada Concepción: *“Una gran señal apareció en el cielo: una mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre la cabeza (...) Otra señal apareció en el cielo: un dragón color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos (...) se puso delante de la mujer en trance de dar a luz”*³⁴.

³⁴ REINA-VALERA. *Santa Biblia*. Sata Fe de Bogotá: Colombia, 1996.

Apocalipsis 12:1 (Reina-Valera 1995)

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Apo 12:2 Estaba encinta y gritaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.

Apo 12:3 Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas.

Apo 12:4 Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciera.

La representación sigue los esquemas iconográficos que narran este suceso como son el grabado de Jan Sadeler, a partir de un cuadro de Martín de Vos para el esquema general y la figura del dragón, y otro de Juan de Jáuregui publicado en el libro de Luis del Alcázar *Vestigatio arcani sensu Apocalypsi* (Amberes, 1614)³⁵, y cómo no el cuadro que pintó Diego Velázquez en 1618 y conservado en la National Gallery de Londres.

Iglesia del Convento de Santa Florentina.

Retablo de San Juan Evangelista, varios milagros acaecidos al santo.

Este retablo, al igual que otro que se encuentra en la iglesia del Monasterio de Santa Inés del Valle, está dedicado a San Juan Evangelista. Desde el punto de vista arquitectónico se puede situar en el último tercio del siglo XVI, aunque la técnica utilizada se puede comparar con obras del primer tercio del siglo XVII.

Consta de tres calles y dos cuerpos, divididos entre columnas corintias con fustes entorchados y decoración en el tercio inferior, rematándose por un gran alfiz, decorado con cresterías.

El milagro

Para este apartado puede verse el del retablo mayor de la iglesia del Convento de las Marroquíes, en cuyo ático se representa esta misma escena, que es la central de este retablo.



Retablo de San Juan Evangelista de la Iglesia del Convento de Santa Florentina. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

Apo 12:5 Ella dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

Apo 12:6 La mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios para ser sustentada allí por mil doscientos sesenta días.

³⁵ STOICHITA, Víctor I.: "Imagen y aparición en la pintura española del Siglo de Oro y en la devoción popular del Nuevo Mundo". *Norba-arte*, 1992, nº 12, p. 83-102.

Iglesia del Convento de Santa Inés del Valle.

Retablo Mayor. Ático. Milagro de Santa Clara y los sarracenos

En el ático del retablo mayor de la iglesia del convento de Santa Inés del Valle se representa una escena que se corresponde con el milagro de Santa Clara ante los sarracenos.

El Retablo Mayor, barroco clasicista, realizado en torno a 1630. Podríamos aventurarnos a decir que cuenta banco, tres cuerpos divididos en tres calles y ático.

En líneas generales, el retablo se estructura en dos partes bien diferenciadas: la primera situada en la parte baja, consta de un gran conjunto central de tres vanos de medio punto, situando el manifestador al centro, separado de los laterales por pares de columnas corintias de fuste liso y negro, donde se disponen en repisas las imágenes de San José con el Niño y San Joaquín con la Virgen Niña, ambos cogidos de la mano.



Retablo mayor de la Iglesia del convento de Santa Inés del Valle. AMP

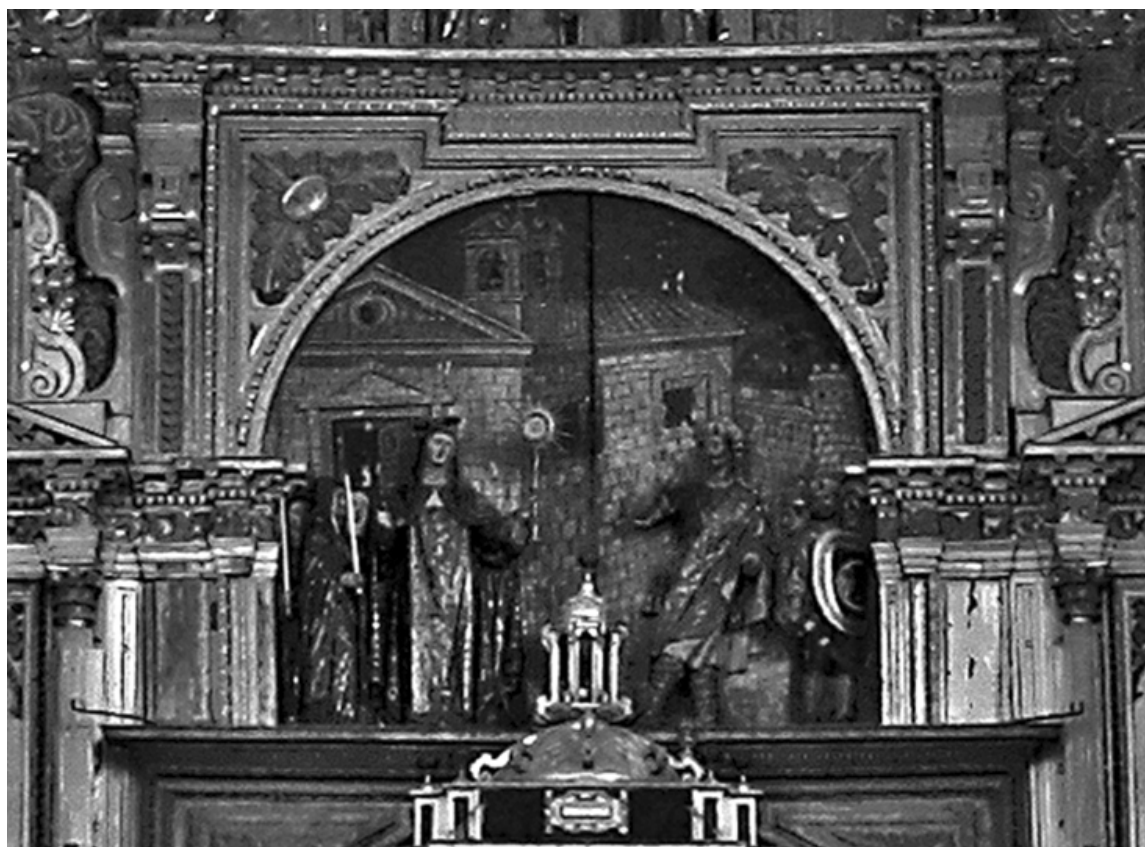
La parte alta, se corresponde con un templete cuadrifonmte rematado por cúpula y linterna en cuyo interior se sitúa una pequeña escultura de la Inmaculada.

En conjunto simula un pequeño retablo parecido a una portada, con tres vanos de medio punto en la parte inferior separados por columnas de capitel corintio que sustenta un entablamento sobre el que campea en los extremos un frontón triangular roto de cuyo centro emerge el templete centra.

La segunda parte, que se corresponde con el resto del retablo que completa el testero de la Capilla Mayor, lo conforman las calles laterales, el remate y el ático, formado tres hornacinas de medio punto y fondo plano formadas por columnas

acabadas corintias la del cuerpo bajo, con el tercio inferior tallado las del segundo cuerpo, sobre las que se asienta un entablamento que sostiene un frontón triangular partido. El tercer cuerpo del mismo frontón partido emerge la hornacina rectangular con decoración de roleos en sus laterales. En estos registros se distribuyen santos y santas de la Orden Franciscana, ubicándose en el remate un Calvario. De todos ellos destaca, en la calle central, encima del tabernáculo, un altorrelieve policromado de la historia de Santa Clara y los sarracenos³⁶.

En la escena se representa de fondo el monasterio de Santa Clara, concretamente la iglesia con la espadaña y la puerta abierta y otros muros laterales formados por sillares. De la puerta salen las monjas en procesión con un cirio en la mano, delante de ellas Santa Clara porta en su mano derecha una custodia con la hostia consagrada y se la enseña a los sarracenos, que se sitúan en el lado derecho de la composición, que miran despavoridos la custodia como si viesan al mismo diablo y uno de ellos se muestra en posición de huir³⁷.



Detalle del altorrelieve de Santa Clara y los sarracenos del retablo mayor de la Iglesia del convento de Santa Inés del Valle. AMP.

³⁶ HERÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. *Écija. Catálogo arqueológico y artístico*. Sevilla: Diputación, 1951, p. 150.

³⁷ <http://clarisascaravaca.blogspot.com.es/2009/07/milagros-de-santa-clara.html>

Web consultada el 16 de abril de 2014.

El milagro



Copyright Universidad de Sevilla

Retablo de San Juan Evangelista. Iglesia del convento de Santa Inés del Valle. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

En 1241 los sarracenos asediaron la ciudad de Asís. Cuando se acercaban a atacar el monasterio que se encontraba situado en la falda de la loma, extramuros de la ciudad, las monjas se fueron reunieron en comunidad para rezar y Santa Clara que muy devota al Santísimo Sacramento, tomó en sus manos la custodia con la hostia consagrada y asomándose a los muros que delimitan el monasterio les enseñó la custodia como única arma de defensa, enfrentándose así a los atacantes. Los invasores experimentaron en ese momento tan terrible oleada de terror que huyeron despavoridos.

En otra ocasión los enemigos atacaban a la ciudad de Asís y querían destruirla. Santa Clara y sus monjas oraron

con fe ante el Santísimo Sacramento y los atacantes se retiraron sin saber por qué.

Muro de la Epístola. Retablo de San Juan Evangelista.

El primer retablo del lado de la Epístola está dedicado a San Juan Evangelista. Se compone de dos partes, una externa a modo de gran pórtico, con ordenación arquitectónica y decoración de yeserías, guarneciendo un retablo arco. En la hornacina central se venera San Juan evangelista, rodeado de varios registros donde se representan varios milagros del santo.

Los milagros representados:

En el intradós del arco que enmarca el retablo se disponen una serie de relieves en los que se representan varias escenas milagrosas atribuidas al Apóstol. Entre ellas podemos destacar:

- 1.- San Juan Evangelista ante la puerta latina.

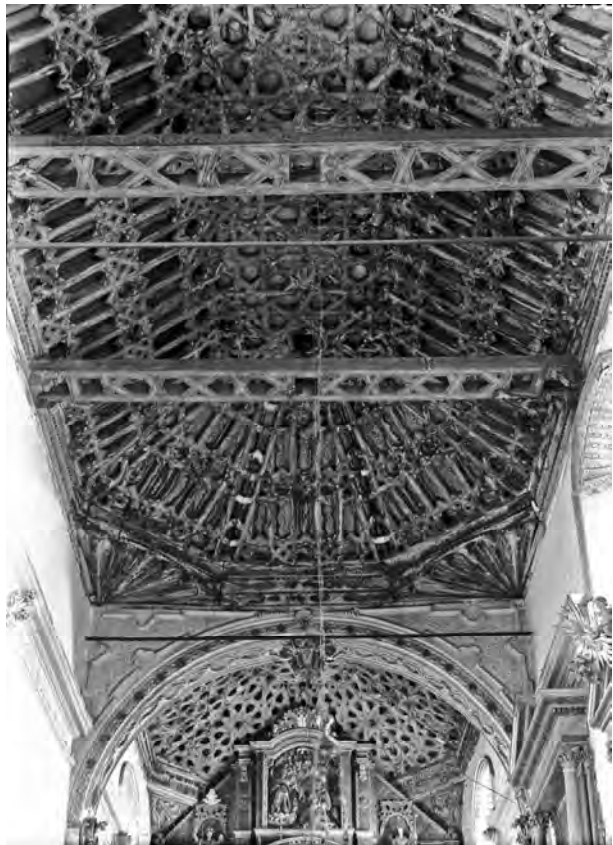
En este relieve se representa a San Juan Evangelista sufriendo uno de los martirios a los que fue sometido, y del que salió indemne. San Juan, por orden de Domiciano, fue hecho prisionero en Éfeso y trasladado a Roma y condenado a muerte por el Senado, tras negarse a ofrecer sacrificios a sus ídolos, sumergido en una tina o un caldero de aceite hirviendo ante la Puerta Latina. La escena la compone la figura de San Juan, que mira al cielo dentro del caldero y ocupa el eje central del relieve.

2.- San Juan Evangelista en la isla de Patmos con la visión de la Inmaculada.

Véase el apartado dedicado al retablo mayor de la iglesia del Convento de las Marroquías, donde se representa este milagro.

Junto a los relieves anteriores aparecen otros como la comunión de la Virgen, el Evangelista escribiendo, etc.

Iglesia de la Visitación de Santa Isabel, vulgo de las Felipensas.



Retablo de la iglesia del convento de la Visitación de Santa Isabel, vulgo de las Felipensas. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de

Ático del retablo mayor. Escena de San Francisco de Paula.

Sevilla.

Nos encontramos ante un retablo neoclásico de finales del siglo XVIII o principios del siglo XIX. Consta de banco, dos cuerpos, con tres calles separadas por columnas corintias y ático.

En la hornacina central se venera la imagen de la Virgen de los Dolores, franqueada por dos repisas en las calles laterales que portan las figuras de San Francisco de Sales y San Juan Bautista. En el segundo cuerpo se sitúa un relieve de la Visitación de Santa Isabel, flanqueado por los arcángeles San Miguel y San Rafael, rematando el conjunto el relieve de la visión de San Francisco de Paula. Al parecer los relieves pueden proceder del retablo anterior, que fue concertado por Cristóbal de Guadix en 1698³⁸.

En el ático de este retablo se aloja un relieve que según José Hernández Díaz representa una escena de la vida de San Francisco de Paula.

San Francisco de Paula se presenta arrodillado de perfil mirando hacia su derecha casi en el centro de la composición, tras él se ve una iglesia, un pequeño edificio que nos recuerda a la Porciúncula, por ello también se puede relacionar esta escena con San Francisco de Asís. Elevado sobre nubes y situado en el lado izquierdo, destaca la figura de un ángel que porta algo en la mano izquierda, posiblemente se trate de una cartela en la que aparece CHARITAS, emblema de la Orden, y le señala con la mano derecha. Rematando el conjunto hay un relieve de la Trinidad entre nubes y rayos solares.

³⁸HERÁNDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. *Écija. Catálogo arqueológico...* Ob. Cit., p. 153.



Detalle del ático del retablo de la iglesia del convento de la Visitación de Santa Isabel, vulgo de las Felipensas. Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla.

El milagro

Tras analizar la escena, parece ser que se trata de una de las visiones que tuvo el santo, concretamente en la que observó a un ángel con la cartela de CHARITAS, siendo espectadores del acontecimiento sobrenatural la Santísima Trinidad, que se sitúa rematando la composición.